



El gigante tecnológico chino Huawei ha declarado que un nuevo sistema alternativo al Android se lanzará este año después de que Google confirmara que dejaría de admitir las actualizaciones de Android para Huawei debido a las restricciones estadounidenses.

Según los expertos, este es un paso importante para terminar con el monopolio que ejercían los gigantes norteamericanos como Google, Facebook y otros en el tema de Internet. Estas empresas han demostrado en todo momento su sometimiento a las políticas de EEUU censurando a las compañías y países que no siguen las directrices de Washington.

Richard Yu, el jefe del negocio de consumo de Huawei, presentó, durante una conferencia de prensa en la ciudad de Dongguan un sistema operativo desarrollado por la compañía, HongmengOS, o en inglés HarmonyOS, expresando su esperanza de que “traiga más armonía al mundo”.

El fundador de Huawei, Ren Zhengfei, afirmó anteriormente que el nuevo sistema será un sistema operativo universal distribuido en múltiples dispositivos IoT y un 60 por ciento más rápido que el sistema operativo Android. Según él, el nuevo sistema es “completamente diferente del Android e iOS”, y se lanzará más adelante este año en el sector de los productos de pantalla inteligente.

La compañía tuvo que reaccionar después de que el gobierno de EEUU pusiera en la lista negra a Huawei en mayo por sus presuntas conexiones con los servicios de inteligencia chinos. Pekín negó las acusaciones, pero Washington prohibió a las empresas estadounidenses hacer tratos con la corporación sin obtener primero licencias especiales.

Google ya suspendió la cooperación con Huawei en áreas como la transferencia de equipos,

software y servicios técnicos y canceló su acceso a las actualizaciones de Android. Sin embargo, el Departamento de Comercio de EEUU otorgó permisos generales temporales para apoyar las funciones existentes y emitir actualizaciones hasta el 19 Agosto.

Según el ejecutivo, los actuales sistemas operativos que existen en el mercado están demasiado fragmentados. "Estamos entrando en una era en la que las personas esperan una **experiencia inteligente holística** en todos los dispositivos y escenarios", dijo Richard Yu.

"Para respaldar esto, consideramos que era importante contar con un sistema operativo que proporcione **capacidades mejoradas multiplataforma**. Necesitábamos un sistema operativo que soporte todos los escenarios, que se pueda utilizar en una amplia gama de dispositivos y plataformas, y que pueda satisfacer la demanda del consumidor en cuanto a seguridad", agregó.

Richard Yu comunicó que HarmonyOS debutará en "**productos de pantalla inteligente**" a finales de 2019. Asimismo, indicó que en los próximos tres años, la nueva plataforma "**será optimizada** y se irá adaptando gradualmente a una gama más amplia de dispositivos inteligentes".

Yu adelantó que Huawei continuará utilizando el sistema operativo **Android de Google** en sus productos, pero en caso de que en el futuro no pueda acceder a los servicios de la plataforma de la compañía estadounidense, simplemente recurrirá a HarmonyOS.

EE.UU. contra Huawei

Huawei se halla en el punto de mira de EE.UU., que **lo acusa de espiar para China a través de sus dispositivos**, algo que la compañía niega. En mayo el Departamento de Comercio estadounidense [incluyó](#) al fabricante chino en su lista negra comercial, lo que impide a los suministradores estadounidenses negociar con la empresa.

Casi simultáneamente, Google anunció que suspendería sus negocios en común con Huawei y que dejará de proporcionarle soporte técnico y colaboración para los servicios de Android y Google de ese fabricante.

Tras su reunión con el presidente chino, Xi Jinping, en el marco de la cumbre del G20 celebrada en Japón a finales del mes pasado, **Donald Trump suavizó su postura sobre Huawei** y [declaró](#) que permitirá que se le vendan componentes estadounidenses.

Científicos rusos y japoneses crean una antena sofisticada para la red 5G

FacebookTwitterMeneameLinkedInPinterest

Un equipo de científicos rusos y japoneses ha desarrollado una antena sofisticada para la red 5G, que ayudará a aumentar la velocidad de transferencia de datos por Internet, según el sitio web de la Biblioteca Digital IEEE Xplore.

Para crear la antena cuboide dieléctrica de mesoescala (DCA), los investigadores de la Universidad Politécnica de Tomsk de Rusia (TPU) y la Universidad Estatal de Tomsk (TSU) conjuntamente con sus colegas de la Universidad de Gifu en Japón utilizaron partículas dieléctricas de mesoescala que varían en tamaño de una a diez longitudes de onda de radiación incidente.

Igor Minin, profesor del departamento de Ingeniería Electrónica de TPU, dijo que en el proceso de trabajo en fotónica, los científicos lograron descubrir un mecanismo de formación de frente de onda dentro de una partícula dieléctrica.

«Esto nos permitió plantear la idea de utilizar un enfoque similar para formar zonas de campo cercano y de campo lejano, es decir, el uso de partículas dieléctricas de mesoescala como un análogo del DCA», agregó.

El DCA cuenta con confiabilidad tecnológica, pero también se beneficia de ser relativamente pequeño (entre 1 y 5 mm) y de la ausencia de partes abiertas en la salida del DCA, que lo protege de la lluvia, el polvo y el viento.

Anteriormente, las antenas estaban protegidas de los elementos mediante pantallas o insertos especiales, lo que reducía la capacidad operativa de las antenas.

Los DCA no tienen partes metálicas y son capaces de operar cerca de cables de alta tensión y electricidad, lo que garantiza una compatibilidad electromagnética confiable.

Según los científicos, su equipo ahora planea enfocarse en estudiar la transmisión de señal para los sistemas de comunicación en el rango de 100 a 300 GHz.

5G es la quinta generación de comunicación móvil con mayor velocidad, ancho de banda y la capacidad de conectarse con muchos más sensores y dispositivos inteligentes simultáneamente. En Rusia, la primera red comercial 5G se lanzará en 2020.

Rusia entra en la era de la comunicación súper rápida con el lanzamiento de la primera zona 5G en Moscú

El jueves se lanzó una zona piloto de 5G, la primera de su tipo, en el corazón de la capital rusa. La empresa sueca de telecomunicaciones Ericsson proporcionó el equipo para la red, que es operada por el operador móvil ruso Tele2.

«El evento de hoy significa que la era 5G en Rusia ya ha comenzado, después de las pruebas que estamos adoptando para usar la tecnología a través de una red comercial», dijo el CEO de Tele2, Sergei Edmin, al anunciar el lanzamiento.

La zona piloto para la red súper rápida cubre completamente la histórica calle Tverskaya de Moscú, desde el Kremlin hasta la concurrida autopista Garden Ring, dijo la compañía en un

comunicado.

«Estamos felices de lanzar la primera zona 5G en Moscú», declaró el jefe de la división de Ericsson en Rusia, Sebastian Tolstoy.

Tele2 agregó que la zona especial fue creada bajo el programa nacional financiado por el gobierno de Rusia para el desarrollo de la economía digital. El proyecto se ampliará a otras ciudades rusas. Las redes 5G se lanzarán comercialmente en cinco ciudades con poblaciones de más de un millón para 2022, y se desplegarán en 10 ciudades más para 2024.

Análisis: Trump juega al póker mientras China juega al ajedrez, pensando en algunos movimientos por delante

La administración Trump está poniendo a los Estados Unidos en un rumbo peligroso al no evaluar los riesgos a largo plazo en la guerra comercial en curso con China, dijeron analistas a medida que estallan las tensiones entre las economías más grandes del mundo.

El conflicto comercial entre Estados Unidos y China alcanzó un nuevo nivel después de que el presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, amenazó con aumentar los aranceles sobre productos chinos por valor de \$ 300 mil millones la semana pasada, rompiendo una tregua alcanzada en la Cumbre del G20. El lunes, el yuan se desplomó, desencadenando la peor caída de 2019 en Wall Street y causando estragos en los mercados asiáticos y europeos, seguido de las acusaciones de Washington de manipulación de divisas contra Beijing.

Sin embargo, la moneda china ya está débil desde hace algún tiempo, señaló el analista político independiente Alessandro Bruno. La caída del renminbi es un dolor de cabeza para los inversores chinos y las empresas que tienen deudas en dólares estadounidenses.

Pero el lado estadounidense tiene aún más que perder y los errores de Trump pueden costarle mucho a la economía estadounidense, dijo el analista.

«Trump es jugador de póker, está jugando. Los chinos y los rusos son jugadores de ajedrez. Los chinos están pensando en algunos movimientos por delante de Trump», dijo Bruno. Agregó que el presidente de Estados Unidos «se ha metido en un agujero» ya que la escalada del conflicto comercial está a punto de dañar a los mercados estadounidense y europeo más de lo que afectará a China a largo plazo.

Darle a China la etiqueta oficial de «manipulador de divisas» le da margen de maniobra a la administración Trump para golpear aún más a Beijing con medidas punitivas. Por ejemplo, puede imponer restricciones a las empresas chinas o prohibir que las empresas estadounidenses traten con sus contrapartes chinas, según el estratega Andrew Leung.

Al mismo tiempo, el movimiento del Tesoro de EE. UU. señala otra escalada de la disputa comercial entre EE. UU. y China, cree el investigador Peter Earle, del Instituto Americano de Investigación Económica.

«De manera abrumadora cuando un país denuncia a otro usando esos términos específicos, se asume que la intención es defender su caso ante el Fondo Monetario Internacional, lo que significa más incertidumbre, más volatilidad en los mercados financieros y posiblemente más daños a los Estados Unidos y China economías», escribió Earle.

La acusación de ‘manipulación monetaria’ también se vuelve turbia cuando se considera el hecho de que cada banco central en cualquier país administra la moneda, lo que le permite fluctuar dentro de ciertos parámetros. Mientras que algunos lo llamarían manipulación monetaria, otros lo ven simplemente como respuestas de política monetaria a situaciones económicas. Tal fue el caso de los programas de flexibilización cuantitativa (QE) de la Reserva Federal de EE. UU., el BCE y el Banco de Japón para hacer frente a los efectos de la crisis financiera de 2008.

China también podría haber estado «sosteniendo artificialmente el valor del yuan (manteniendo una relación de 7 a 1) para evitar exactamente el tipo de acusaciones que finalmente llegaron esta semana», según Earle.

Pero mientras Estados Unidos señala incansablemente a China, su propia política monetaria podría cuestionarse, y no se trata solo de QE o cambios en las tasas de interés. Después de

que el ex presidente Richard Nixon cambiara el dólar del patrón oro en 1971, Estados Unidos se convirtió en «el mayor manipulador de divisas del mundo», cree el analista Alessandro Bruno.

Si bien una nueva disminución del yuan no juega realmente en manos de la economía china, la devaluación podría ser solo una prueba para ver cuánto puede Estados Unidos «soportar este problema», porque la medida ejerce presión, agregó Bruno .

Al mismo tiempo, si Beijing deja que el yuan «entre en una espiral descendente» debido a la fuga de capital a gran escala, por ejemplo, puede provocar pánico en los mercados financieros mundiales, según el director del Grupo Centenario, Manu Bhaskaran.

Lo mismo es cierto para toda la disputa comercial entre Estados Unidos y China, que ya ha asustado a los inversores de todo el mundo, obligando a muchos a buscar refugio seguro en oro.

«A los mercados no les gustan las sorpresas desagradables y comenzaron a preocuparse de que la disputa entre Estados Unidos y China estuviera en una espiral descendente que podría conducir a muy malos resultados, mucho peor de lo que los inversores esperaban antes», señaló Bhaskaran.

La guerra comercial también amenaza con descarrilar el fuerte crecimiento de la economía estadounidense y, por lo tanto, dañar las posibilidades de reelección de Trump, dicen los analistas. Y mientras Trump está utilizando a China como la «excusa perfecta de la campaña política», en realidad ha puesto a Estados Unidos en un «curso peligroso», según Bruno.